

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

He estado escuchando sobre el resurgimiento de COVID-19 en todo el mundo debido a la variante ómicron de rápida propagación. En el centro de Minnesota, se espera que los casos causados por esta variante alcancen su punto máximo en las próximas dos a seis semanas. Nuestros hospitales locales y otras instalaciones de atención médica ya están experimentando escasez de personal debido al virus. Los recursos están severamente limitados para tratar a los pacientes no solo con COVID sino también con otras enfermedades y situaciones de emergencias. Escuchamos diariamente de muchos empleados que trabajan en la primera línea de la respuesta de COVID de estar cansados y abrumados. Como resultado, CentraCare y otros proveedores regionales de salud, están pidiendo a las comunidades que se tomen medidas temporales adicionales, incluido el uso de cubrebocas, para salvar vidas y reducir la carga sobre el sistema de atención médica.

Hemos pasado por mucho desde que la pandemia de coronavirus se convirtió en una realidad diaria hace casi dos años. Yo y otros líderes de la comunidad les hemos pedido mucho durante este tiempo. Quiero agradecer a todos ustedes que han cumplido con lo que se les ha pedido durante todos estos meses.

Ustedes deben ser un buen ejemplo para los demás, sobre cómo debemos abordar este desafío juntos. Les estoy muy agradecido por todos sus esfuerzos. Necesitamos continuar con estas tareas de cuidado mutuo hasta que salgamos de esta ola de contagios.

Como católicos que creemos en el valor de cada vida humana y en el mandato de Cristo de cuidarnos unos a otros, especialmente a los más vulnerables, debemos dar un paso al frente y hacer nuestra parte. Así es como demostramos amor al prójimo y compasión por quienes sufren, incluidos los servidores en el área de salud y los trabajadores esenciales. La responsabilidad de un obispo es cuidar de todas las personas de su diócesis, tanto católicas como no católicas. Un pastor responsable es el que cuida a todas sus ovejas, y muchas ovejas están sufriendo en este momento.

Somos una Iglesia que comprende el significado del sacrificio, por lo que les pido que hagan algunos sacrificios adicionales por el bien de nuestras comunidades y nuestra gente. Los funcionarios de salud nos piden que tomemos las siguientes medidas durante las próximas seis semanas. Estas medidas las reevaluaré al comienzo de la Cuaresma a principios de marzo.

• **Se requerirán cubiertas faciales para todas las actividades parroquiales en interiores, independientemente del estado de vacunación.** Esto incluye la asistencia a Misas, clases de formación en la fe y otras reuniones. También se requerirán cubrebocas en nuestras escuelas católicas. Los cubrebocas apropiados protegen no solo a quienes los usan, sino también a aquellos con quienes entraran en contacto, incluidos todos aquellos con los que tienen un contacto diario en sus hogares y comunidades.

• **También animo a las parroquias a limitar los eventos y reuniones grupales tanto como sea posible para los feligreses y el personal durante este período.** Cuando sea factible, estas reuniones deben trasladarse en línea. Las escuelas católicas continuarán con el aprendizaje en persona.

Sus párrocos y directores de las escuelas católicas están recibiendo información con más detalles sobre estos requisitos. Les notificaré cuando termine la necesidad de estos requisitos o si el plazo de lo que he descrito aquí debe ajustarse por algún motivo. Si algo hemos aprendido en los últimos dos años es que el comportamiento del virus no siempre es predecible.

Además de estas medidas adicionales, también animo a cualquier persona que sea elegible a recibir las vacunas contra el COVID. Estas vacunas y refuerzos ofrecen un mayor nivel, ya demostrado, de protección para uno mismo y para los demás y reducen la probabilidad de que una persona necesite hospitalización si contrae el virus. Han sido evaluados consistentemente como moralmente aceptables por el Magisterio de la Iglesia y no contienen ningún tejido fetal. Si está enfermo, quédese en casa y no asista a las actividades parroquiales y escolares, incluida la misa. Cuando los obispos de Minnesota restablecieron la obligación de asistir a la misa dominical el verano pasado, describieron varias excepciones a esta obligación. Está exento de la obligación si cree que su salud se vería significativamente comprometida, si es el cuidador de alguien que está enfermo o confinado en su hogar, o si tiene 65 años o más, lo que lo coloca en una categoría de mayor riesgo. He alentado a los pastores a continuar transmitiendo misas en vivo; también puede ver la misa diocesana grabada los Domingos por la televisión. Puede encontrar una lista de canales que transmiten la Misa por la televisión, así como más información sobre la respuesta diocesana al coronavirus, en nuestra página web: [www.stcdio.org](http://www.stcdio.org).

Podremos superar este último aumento de contagios, si trabajamos juntos. Les pido que oren por el fin de la pandemia y por todos aquellos que han perdido seres queridos por el COVID. Oremos también por nuestros profesionales médicos que han hecho tanto para servirnos durante estos meses difíciles.

Sinceramente suyo en Cristo,

+Donald J. Kettler  
Obispo de Saint Cloud